

Libros

LA OTRA HISTORIA DE LA GUERRA CIVIL

«Había alboreado el día 21 de julio, aquel día los españoles tuvieron por vez primera la vaga conciencia de que España ya no era una sino dos.» Habían pasado sólo tres días desde que se iniciara en África la sublevación militar contra la República y habrían de pasar tres años para que la guerra quedara terminada militarmente el primero de abril de 1939. Ese día comenzaba otro caminar, pero su paso —«el paso de la paz»— sería distinto para unos y otros españoles: «para los herederos de la derrota no fue alegre el paso de la paz».

Es **Rafael Abella Bermejo** el autor de estas frases entrecuilladas y es el autor de un libro, «**La España republicana (la vida cotidiana durante la guerra civil)**» (Editorial Planeta), donde se nos muestra una cara que frecuentemente se soslaya en las historias al uso. Es la historia —mal llamada pequeña— de los que hacen la historia con su sufrimiento, a veces de los que quedan deshechos por ella. Rafael Abella, combatiente en el ejército de Franco, ha intentado narrar esa difícil vida cotidiana con objetividad, apelando al testimonio de la prensa, al documento gráfico (el libro tiene 478 páginas y de ellas ciento ochenta son de fotografías), al testimonio personal (en el índice onomástico figuran alrededor de setecientos cincuenta nombres, escasamente repetidos salvo los de Negrín, Azaña, Largo Caballero, Durruti y Franco) e incluso al recuerdo de protagonistas anónimos...

No está recogida aquí la «pequeña historia» únicamente. La otra salta de manera obligada, puesto que los vaivenes de los frentes condicionaban la vida de retaguardia, vida que en el caso de Madrid, por ejemplo, mal podía llamarse de retaguardia, puesto que el frente estaba tan cercano que los efectos de la artillería llegaban a la ciudad. Y así no están ausentes la defensa de Madrid, el



asalto a Vizcaya, los sucesos de Barcelona, la batalla del Ebro, o la impresionante peripecia de los escapados de Coin, Alora, Fuengirola, Torremolinos, Málaga, camino de Almería, mientras eran bombardeados por la marina y estaban sometidos al ametrallamiento de los aviones. De hecho la narración de Abella, escrita en un estilo sugestivo y vivo, es la crónica de una resistencia (que en ocasiones llega a los increíbles extremos de Madrid) o de un éxodo que se va focalizando hacia puntos muy concretos a medida que la España republicana iba encontrando su trozo de piel de toro.

Pero mientras se resistía se jugó al fútbol, hubo festejos taurinos, sesiones de cine y teatro, etc... Y también trágicos «paseos», represiones, colas, hambre... Testimonios todos de una vida (y de una muerte) llevada al límite, mezcla de valor y miedo, de heroísmo y terror. En el libro se recoge el testimonio de Victorio Macho sobre los refugios del Metro, «visión dantesca que desgarraba el alma» según el escultor, pero que como fruto de la frecuencia, terminó por convertirse en algo habitual y creando variedades: los que se llamaron «sotánicos» y «azoteístas», buscadores de protección en lo más bajo y oculto o en lo más alto y descubierto... Y así son muchos los testimonios, todos claro está de la zona de que trata el libro, pero de variada procedencia.

Una de las aportaciones más interesantes del libro es la política cultural. A pesar del esfuerzo bélico, señala Abella, en el curso 1937-38 se concedieron más de cuatro mil becas para estudios superiores; mayor fue la intensidad empleada en la lucha contra el analfabetismo, calificada aquí como «revolución cultural». Un capítulo dedica el autor a su estudio. Otros van dedicados a las colectivizaciones, al desconcierto económico (la danza de billetes llegó a extremos inconcebibles), al trágico y caótico verano de 1936, a las diversiones, etc... Aspectos todos de una vida cotidiana, pequeña y grande de tres años pasados ya definitivamente al libro de la historia ■ **VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.**

EL EXODO REPUBLICANO

En el proceso de «recuperación» del éxodo republicano del 39, abierto hace algunos años con la aparición de bibliografía objetiva sobre el tema, la publicación de «**El exilio español de 1939**» representa un avance importante al ofrecer por primera vez una visión global y conjunta.

«El exilio español de 1939» es el título genérico de un plan editorial presentado por «Taurus» que recoge los resultados de un amplio estudio sobre el contenido y alcance de la emigración del 39, iniciado hace tres años bajo la dirección de **José Luis Abellán**. En su realización ha colaborado un equipo de intelectuales, entre los que se cuentan protagonistas del éxito como **Vicente Lloréns**, autor del primer volumen de la serie de seis que integran el ciclo: «**La emigración republicana**».

El libro de Lloréns, autoridad consagrada en la materia y promotor moral del conjunto de la obra, es un completo inventario del exilio, texto de consulta indispensable para todo investigador que se dedique a partir de ahora al tema.

El factor integrante de lo que Lloréns llama «emigración republicana» lo constituye, «además de la guerra